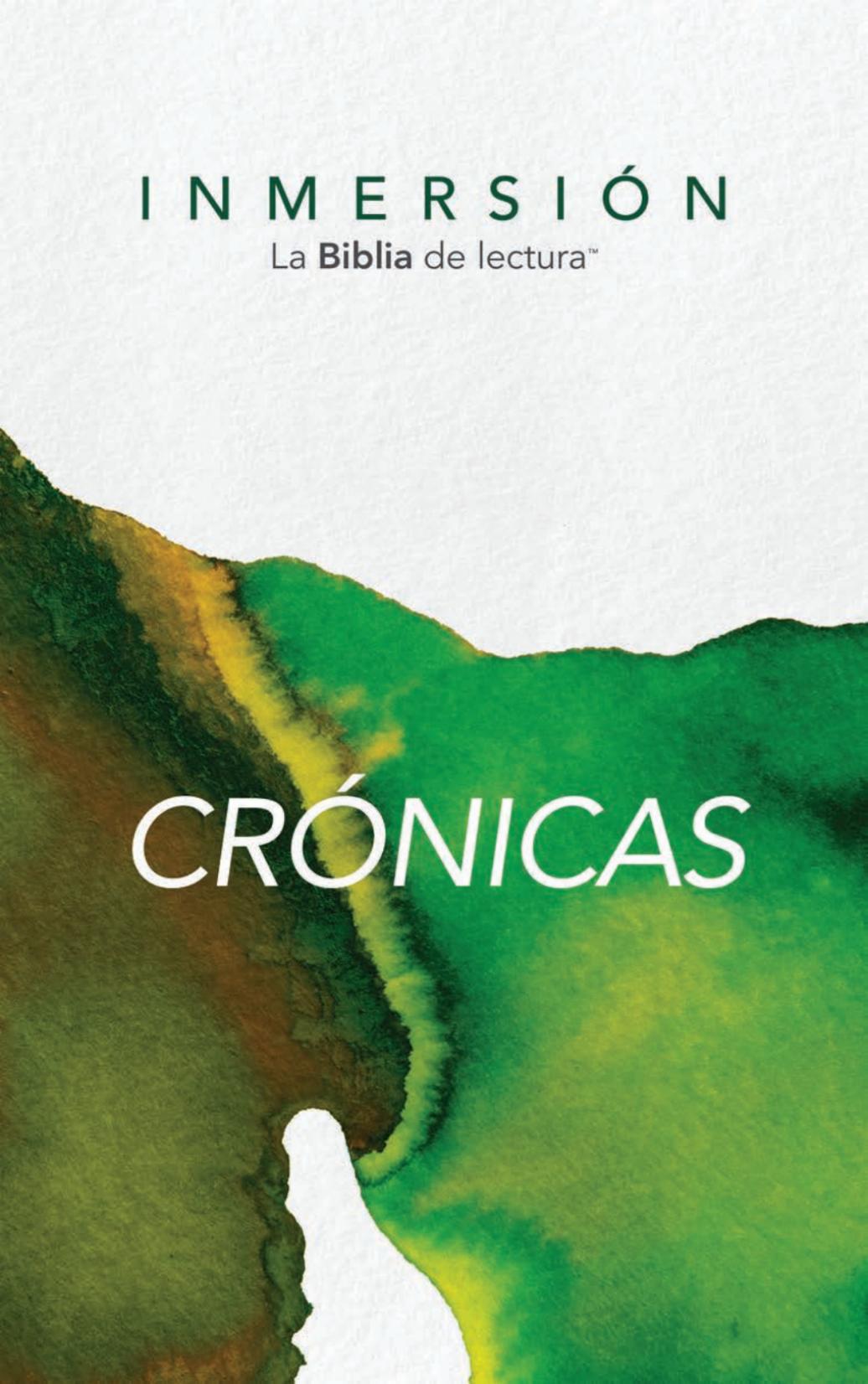


I N M E R S I Ó N

La **Biblia** de lectura™

CRÓNICAS

The background of the cover is a watercolor-style illustration. The top half is a plain white background. The bottom half is a textured, painterly landscape. It features a mix of green and brown tones, suggesting a natural setting like a forest or a field. The colors are blended and layered, with some areas appearing more saturated than others. The overall effect is artistic and organic.

*Dios todopoderoso,  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
concédenos, te pedimos,  
que seamos cimentados y establecidos  
en tu verdad  
por la venida de tu Espíritu Santo  
a nuestro corazón.*

*Lo que no sabemos,  
revélanos;  
lo que falta en nosotros,  
complétalo;  
aquello que sabemos,  
confírmalo;  
y guárdanos sin culpa en tu servicio,  
por medio de Jesucristo nuestro Señor.*

*Amén.*



I N M E R S I Ó N™

— La Biblia de lectura —

# CRÓNICAS



Tyndale House Publishers, Inc.  
Carol Stream, Illinois, EE. UU.

EN ALIANZA CON



**INSTITUTE FOR  
BIBLE READING**

Visite Tyndale en Internet: [www.bibliainmersion.com](http://www.bibliainmersion.com), [www.BibliaNTV.com](http://www.BibliaNTV.com) y [www.tyndalespanol.com](http://www.tyndalespanol.com).

Visite la página en Internet del Institute for Bible Reading: [www.instituteforbiblereading.org](http://www.instituteforbiblereading.org).

Los artículos y guías de la Biblia © 2017, 2018 Institute for Bible Reading. Todos los derechos reservados.

Diseño de la portada por Company Bell. Ilustraciones © Rachael Van Dyke. Todos los derechos reservados.

Mapas © 2017, 2018 Tyndale House Publishers. Todos los derechos reservados.

*Crónicas, Inmersión: La Biblia de lectura* es una edición de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente.

La *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2010 Tyndale House Foundation. Todos los derechos reservados.

Pueden citarse hasta 500 versículos del texto de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, de cualquier forma (escrita, visual, electrónica o de audio), sin el expreso permiso escrito de la editorial, siempre y cuando los versículos citados no representen más del 25 por ciento de la obra en la que son citados, y que no se cite un libro de la Biblia en su totalidad.

Cuando se cite la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, se debe incluir uno de los siguientes párrafos en la página de derechos de autor o en la portada de la obra:

Todo el texto bíblico ha sido tomado de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2010 Tyndale House Foundation. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Todo el texto bíblico sin otra indicación ha sido tomado de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2010 Tyndale House Foundation. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

El texto bíblico indicado con «NTV» ha sido tomado de la *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, © 2010 Tyndale House Foundation. Usado con permiso de Tyndale House Publishers, Inc., 351 Executive Dr., Carol Stream, IL 60188, Estados Unidos de América. Todos los derechos reservados.

Cuando se citen textos de la NTV en publicaciones gratuitas tales como boletines de iglesias, órdenes de prestación de servicios, boletines de noticias, transparencias y otras publicaciones por el estilo, no se exige el párrafo completo de derechos reservados, sino las iniciales «NTV», las cuales deben aparecer al final de cada cita.

Para citar más de 500 versículos, más del 25 por ciento de la obra, o para otros casos, se deberá solicitar permiso escrito de Tyndale House Publishers, Inc. Envíe su solicitud por correo electrónico a [permisos@tyndale.com](mailto:permisos@tyndale.com).

La publicación con fines comerciales de cualquier comentario u obra de referencia bíblica en los que se use la Nueva Traducción Viviente necesitará un permiso por escrito para poder usar el texto de la NTV.

Esta Biblia compuesta en ojo *Lucerna*, diseñado por Brian Sooy & Co. exclusivamente para Tyndale House Publishers, Inc. Todos los derechos reservados.

TYNDALE, el logotipo de la pluma, *Nueva Traducción Viviente*, NTV y el logotipo son marcas registradas de Tyndale House Publishers, Inc. *La verdad con claridad* y *The Truth Made Clear* son marcas de Tyndale House Publishers, Inc.

*Inmersión, Inmersión: La Biblia de lectura, La Biblia de lectura, Immerse, Immerse: The Reading Bible, The Reading Bible* e *Immerse: The Bible Reading Experience* son marcas del Institute for Bible Reading.

Para información acerca de descuentos especiales para compras al por mayor, por favor contacte a [TyndaleHousePublishers@tyndale.com](mailto:TyndaleHousePublishers@tyndale.com).

ISBN 978-1-4964-3035-9

Impreso en los Estados Unidos de América

Printed in the United States of America

24 23 22 21 20 19 18

7 6 5 4 3 2 1

## CONTENIDO

Bienvenidos a *Inmersión: Una experiencia en la Biblia* A7  
Introducción a *Crónicas* A9



Todos estos libros fueron escritos después de que el pueblo judío cayó bajo el control de imperios extranjeros y fue dispersado entre las naciones. Le recordaron al sufrido pueblo de Dios su identidad y su llamado a representar a Dios fielmente ante las naciones.

Crónicas–Esdras–Nehemías 1

Ester 149

Daniel 163

Las historias que forman la gran historia 189

Introducción a *Inmersión: La Biblia de lectura* 197

Las formas literarias de la Biblia 201

NTV: Nota de los editores 205

Mapa: Los reinos unido y dividido 206

Mapa: Las deportaciones y los regresos bajo Asiria y Babilonia 207

La serie de la Biblia Inmersión 208



— Bienvenidos a —

# I N M E R S I Ó N

Una experiencia en la Biblia

La Biblia es un enorme regalo. El Creador de todas las cosas entró en nuestra historia humana y nos habló. A lo largo de muchos siglos, inspiró a personas a que moldearan palabras y dieran forma a libros que revelan su mente y traen sabiduría a nuestra vida y luz a nuestro camino. Pero la intención principal de Dios con la Biblia es invitarnos a participar en su gran historia. Lo que Dios quiere para nosotros, más que nada, es que hagamos de la gran obra de restauración y vida nueva descrita en la Biblia la historia de nuestra vida también.

La manera adecuada de recibir un regalo como este es llegar a conocer profundamente la Biblia y perdernos en ella precisamente para poder encontrarnos en ella. En otras palabras, necesitamos sumergirnos en ella al leer las palabras de Dios a fondo y sin distracción, con una perspectiva histórica y literaria más profunda y hacerlo junto con amigos en un ritmo regular de tres años. Inmersión: Una experiencia en la Biblia ha sido diseñada especialmente para este propósito.

*Inmersión: La Biblia de lectura* presenta cada libro de la Biblia sin la distracción de números de capítulo y versículo, títulos temáticos, o notas al pie de página, todos los cuales fueron agregados al texto en tiempos posteriores. La *Santa Biblia*, Nueva Traducción Viviente, se presenta en formato de columna única, con un tipo de letra fácil de leer. Para brindar perspectiva pertinente, las introducciones explican el contexto histórico y literario de cada libro, y con frecuencia los libros se reordenan cronológicamente o se presentan junto con otros que comparten audiencias antiguas similares. Cada aspecto de esta Biblia singular ha sido diseñado para que los lectores puedan conectarse con las palabras de Dios con sencilla claridad.

Una explicación más completa de esta presentación singular de la Biblia se encuentra en los artículos que comienzan en la página 189.



— Introducción a —

# CRÓNICAS

**INICIAMOS NUESTRO VIAJE** por el Primer Testamento de la Biblia con un relato completo de la historia de Israel, que abarca desde la historia de la creación hasta el exilio de Israel de la Tierra Prometida. Luego escuchamos a los profetas entregando la palabra del SEÑOR a Israel, interviniendo cada vez que el pueblo se alejaba de su lealtad a Dios. Nos unimos a Israel con los cantos de lamento y de alabanza, participando de la adoración a Dios de una manera que reconoce todo el rango de las emociones humanas. Escuchamos a los maestros de sabiduría de Israel enseñar la buena manera de vivir señalada para todo el pueblo del Creador.

Esta parte final del Primer Testamento de *Inmersión* contiene sus tres libros restantes. Esta última colección se enfoca una vez más en relatar historias. La expresión hebrea traducida como *Crónicas* significa «palabras o sucesos de los días». Es decir, es un registro de los sucesos de cada día, muy parecido a un diario. Los relatos en este volumen son todos «crónicas» que explican cómo vivió su fe el pueblo de Dios después de ser establecidos los pactos con Noé, Abraham, Moisés y David.

Primero viene el libro de Crónicas–Esdras–Nehemías. Este relato único de la historia de Israel se presenta en la mayoría de las versiones de la Biblia como cuatro libros separados, aunque originalmente eran un solo libro. (Observe que el final de 2 Crónicas se superpone con el comienzo de Esdras). Este libro de Crónicas–Esdras–Nehemías destaca la importancia de la verdadera adoración a Dios. Los libros más cortos de este volumen, Ester y Daniel, demuestran cómo el pueblo de Dios enfrentaba desafíos extremos en tierras extranjeras. Ya sea en su cuidadosa observancia diaria de la ley de Dios o en su disposición a sufrir la muerte por persecución, hombres y mujeres fieles y valientes demostraban una indefectible lealtad a Dios.

Las tres obras presentadas aquí se escribieron después de que el pueblo judío fue conquistado por imperios extranjeros y dispersado entre otras naciones. Estos libros relatan historias que llevan adelante la gran historia de los pactos de Dios por los siglos siguientes. Es importante leer estos libros finales del Primer Testamento teniendo en mente el desarrollo general de toda la historia bíblica.

Dios creó el mundo como su templo, el lugar donde habitaría en comunión con la humanidad. Después de que entró el pecado al mundo, Dios escogió a Abraham y su familia, el pueblo de Israel, como el medio para traer bendición y vida una vez más al mundo. Pero hasta ahora, la mayor parte de la historia ha girado en torno a la lucha de Israel por cumplir con su misión de origen divino. Dios estableció pactos con la humanidad para acercar la historia cada vez más a su propósito para toda la creación. Pero esa meta aún no se ha alcanzado. Dios quiere un pueblo que lo adore bien de tal manera que pueda salir al mundo y compartir su luz y su vida.

El exilio había causado una crisis en la historia de Israel, lo que llevó a muchos a cuestionar la misma fidelidad de Dios hacia el pacto y la posición de Israel como su pueblo elegido. La visión de Dios para Israel y para el mundo no se podría cumplir mientras poderes extranjeros controlaran el pueblo de Dios y su tierra.

Estos libros al final del Primer Testamento fueron escritos para recordarle al pueblo de su verdadera historia y su esperanza final. Los temas que surgen continuarán en el período entre el Primer Testamento y el Nuevo Testamento. A medida que pasan los años y la lucha de Israel continúa, el anhelo de que Dios cumpla sus promesas de pacto se hará cada vez más fuerte. Esta es una historia que suplica por su final prometido.

## INMERSOS EN CRÓNICAS – ESDRAS – NEHEMÍAS

EN EL AÑO 407 A. C., los líderes de la comunidad judía de Elefantina, una fortaleza isleña de Egipto, le escribieron al gobernador persa en Judea, pidiéndole ayuda. Le explicaron que sus antepasados habían construido un templo a Yahu (Yahveh) allí, pero que había sido destruido recientemente por una turba incitada por los sacerdotes del dios egipcio Khnum. Estos líderes judíos se quejaban de haber solicitado ayuda de los sacerdotes y ancianos de Jerusalén, de quienes no habían recibido contestación. En respuesta, el gobernador persa les autorizó a reconstruir su templo. Pero, ¿por qué sus compatriotas judíos de Jerusalén no habían sido los primeros en ayudar?

Este pedido a la comunidad judía de Jerusalén de invertir en un templo en Egipto ilustra el porqué de la necesidad de volver a escribir la gran historia de Israel para una nueva generación. Estos judíos en Egipto adoraban a «Yahu» junto con otros dioses en una combinación de rituales judíos y paganos. Esta nueva historia escrita expresa de manera repetida un reclamo vital: la verdadera adoración a Dios seguirá las instrucciones dadas por Dios mediante la ley de Moisés y ocurrirá en el lugar que Dios ha elegido: el templo en Jerusalén.

Esta historia comprende los libros conocidos comúnmente como 1 y 2 Crónicas, Esdras y Nehemías. Se basa en informes realizados por profetas en tiempos anteriores, en los recuerdos personales de Esdras y Nehemías y en registros de la comunidad. Estos materiales fueron juntados en una obra grande para enfrentar los desafíos particulares de ese tiempo.

La historia de Israel escrita anteriormente (de Génesis a Samuel-Reyes) encaraba la situación del exilio de Israel y respondía a la pregunta: *¿Por qué sucedió el exilio?* Crónicas–Esdras–Nehemías trata sobre la situación del pueblo después del exilio y responde a la pregunta: *¿Quiénes somos ahora?*

Esta nueva narración de la historia de Israel comienza con una elaborada genealogía (una lista de antepasados) que va hacia atrás hasta Adán y revela los orígenes y el desarrollo de las doce tribus de Israel. Se da atención especial a Judá (la tribu del rey David) y a Leví (la tribu de los sacerdotes). Esta genealogía le ayuda a la generación presente

a ver que está ligada a las personas e historias más antiguas del pueblo de Israel. Por lo tanto, las listas inician la tarea de recordarles a los israelitas sobre quiénes son en realidad.

Cuando el libro pasa a la forma narrativa, entran en foco los reinados de David y Salomón. La historia alterna tres veces entre los relatos de las guerras de David y largas descripciones de los arreglos que hace para la verdadera adoración en el templo. David cuidadosamente se asegura de que Dios va a ser adorado en el lugar y de la forma que Dios mismo ha dispuesto. Pero como David es un hombre de guerra y ha derramado sangre, Dios designa a su hijo Salomón para construir el templo en su lugar. Al completarlo, la señal clave de la presencia de Dios entre su pueblo queda establecida.

Los reinados de reyes posteriores se describen con mayor brevedad, con la excepción de Ezequías y Josías, cuyas reformas religiosas restauran la adoración correcta del SEÑOR después de unos períodos de idolatría. En contraste, la mayoría de los reyes desvían al pueblo de los caminos de Dios. Esa infidelidad se vuelve crónica y extendida y, finalmente, el pueblo es castigado con el exilio.

El relato continúa con las memorias de Esdras y Nehemías, describiendo el regreso del pueblo a Judea desde el exilio. Siguiendo las instrucciones de Dios y con su ayuda, reconstruyen el templo de Jerusalén y las murallas de la ciudad. Cuando la historia llega a su final, los exiliados retornados restauran con diligencia su antigua adoración y sus prácticas comunitarias. En una gran ceremonia, se lee en voz alta el libro de la ley de Moisés ante toda la comunidad, lo que lleva primero a las lágrimas y la confesión y luego a la celebración, a medida que el pueblo comprende y responde a las palabras de Dios.

El templo y la ley están en el centro de la verdadera adoración a Dios. El templo representa el nuevo mundo de Dios, y la ley revela el camino para que la comunidad se convierta en su pueblo restaurado. Esta comunidad, como pueblo del pacto, debe retomar su papel especial en el plan de Dios. Por lo tanto, es vital que el pueblo conozca y obedezca las instrucciones de Dios, que proteja su fe del debilitamiento y la distorsión y que adore y honre a Dios en su Lugar Santo.

# CRÓNICAS – ESDRAS – NEHEMÍAS



Los descendientes de Adán fueron Set, Enós, Cainán, Mahalaleel, Jared, Enoc, Matusalén, Lamec y Noé.

Los hijos de Noé fueron Sem, Cam y Jafet.

Los descendientes de Jafet fueron Gomer, Magog, Madai, Javán, Tubal, Mesec y Tiras.

Los descendientes de Gomer fueron Askenaz, Rifat y Togarmá.

Los descendientes de Javán fueron Elisa, Tarsis, Quitim y Rodanim.

Los descendientes de Cam fueron Cus, Mizraim, Fut y Canaán.

Los descendientes de Cus fueron Seba, Havila, Sabta, Raama y Sabteca.

Los descendientes de Raama fueron Seba y Dedán. Cus también fue antepasado de Nimrod, el primer guerrero heroico de la tierra.

Mizraim fue antepasado de los ludeos, los anameos, los lehabitas, los naftujitas, los patruseos, los caslujitas y los caftoritas, de los cuales descendieron los filisteos.

El hijo mayor de Canaán fue Sidón, antepasado de los sidonios. Canaán también fue antepasado de los hititas, los jebuseos, los amorreos, los gergeseos, los heveos, los araceos, los sineos, los arvadeos, los zemareos y los hamateos.

Los descendientes de Sem fueron Elam, Asur, Arfaxad, Lud y Aram.

Los descendientes de Aram fueron Uz, Hul, Geter y Mas.

Arfaxad fue el padre de Sala.

Sala fue el padre de Heber.

Heber tuvo dos hijos. El primero se llamó Peleg (que significa «división»), porque durante su vida los habitantes del mundo estaban divididos en diferentes grupos según su idioma. Su hermano se llamó Joctán.

Joctán fue antepasado de Almodad, Selef, Hazar-mavet, Jera, Adoram,

Uzal, Dicla, Obal, Abimael, Seba, Ofir, Havila y Jobab. Todos ellos fueron descendientes de Joctán.

De manera que esta es la descendencia por medio de Sem: Arfaxad, Sala, Heber, Peleg, Reu, Serug, Nacor, Taré y Abram, posteriormente conocido como Abraham.

+ + +

Los hijos de Abraham fueron Isaac e Ismael. Estos son sus registros genealógicos:

los hijos de Ismael fueron Nebaiot (el mayor), Cedar, Adbeel, Mibsam, Misma, Duma, Massa, Hadad, Tema, Jetur, Nafis y Cedema. Estos fueron los hijos de Ismael.

Los hijos de Cetura, la concubina de Abraham, fueron Zimram, Jocsán, Medán, Madián, Isbac y Súa.

Los hijos de Jocsán fueron Seba y Dedán.

Los hijos de Madián fueron Efa, Efer, Hanoc, Abida y Elda.

Todos ellos fueron descendientes de Abraham por medio de su concubina Cetura.

Abraham fue el padre de Isaac. Los hijos de Isaac fueron Esaú e Israel.

Los hijos de Esaú fueron Elifaz, Reuel, Jeús, Jaalam y Coré.

Los descendientes de Elifaz fueron Temán, Omar, Zefo, Gatam, Cenaz y Amalec, quien le nació a Timna.

Los descendientes de Reuel fueron Nahat, Zera, Sama y Miza.

Los descendientes de Seir fueron Lotán, Sobal, Zibeón, Aná, Disón, Ezer y Disán.

Los descendientes de Lotán fueron Hori y Hemam. La hermana de Lotán se llamaba Timna.

Los descendientes de Sobal fueron Alván, Manahat, Ebal, Sefo y Onam.

Los descendientes de Zibeón fueron Aja y Aná.

El hijo de Aná fue Disón.

Los descendientes de Disón fueron Hemdán, Esbán, Itrán y Querán.

Los descendientes de Ezer fueron Bilhán, Zaaván y Acán.

Los descendientes de Disán fueron Uz y Arán.

Estos son los reyes que gobernaron en la tierra de Edom antes de que los israelitas tuvieran rey:

Bela, hijo de Beor, quien reinó desde su ciudad de Dinaba.

Cuando Bela murió, reinó en su lugar Jobab, hijo de Zera, quien era de Bosra.

Cuando Jobab murió, reinó en su lugar Husam, quien era de la región de Temán.

Cuando Husam murió, reinó en su lugar Hadad, hijo de Bedad; y gobernó desde la ciudad de Avit. Él fue quien destruyó al ejército madianita en la tierra de Moab.

Cuando Hadad murió, reinó en su lugar Samla, quien era de la ciudad de Masreca.

Cuando Samla murió, reinó en su lugar Saúl, quien era de la ciudad de Rehobot del Río.

Cuando Saúl murió, reinó en su lugar Baal-hanán, hijo de Acbor.

Cuando Baal-hanán murió, reinó en su lugar Hadad; y gobernó desde la ciudad de Pau. Su esposa fue Mehetabel, hija de Matred y nieta de Mezaab. Luego Hadad murió.

Los jefes de los clanes de Edom fueron Timna, Alva, Jetet, Aholibama, Ela, Pinón, Cenaz, Temán, Míbzar, Magdiel e Iram. Esos son los jefes de los clanes de Edom.

+ + +

Los hijos de Israel fueron Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón, Dan, José, Benjamín, Neftalí, Gad y Aser.

+

Judá tuvo tres hijos con Bet-súa, una mujer cananea. Sus nombres fueron Er, Onán y Sela; pero el SEÑOR vio que Er, el hijo mayor, era un hombre perverso, de manera que le quitó la vida. Tiempo después Judá tuvo mellizos con Tamar, su nuera viuda. Sus nombres fueron Fares y Zera. En total, Judá tuvo cinco hijos.

Los hijos de Fares fueron Hezrón y Hamul.

Los hijos de Zera fueron Zimri, Etán, Hemán, Calcol y Darda, cinco en total.

El hijo de Carmi (un descendiente de Zimri) fue Acán, quien trajo calamidad sobre Israel cuando tomó el botín que había sido apartado para el SEÑOR.

El hijo de Etán fue Azarías.

Los hijos de Hezrón fueron Jerameel, Ram y Caleb.

Ram fue el padre de Aminadab.

Aminadab fue el padre de Naasón, uno de los líderes de Judá.

Naasón fue el padre de Salmón.

Salmón fue el padre de Booz.

Booz fue el padre de Obed.

Obed fue el padre de Isaí.

El primer hijo de Isaí fue Eliab; el segundo, Abinadab; el tercero, Simea; el cuarto, Natanael; el quinto, Radai; el sexto, Ozem y el séptimo fue David.

Sus hermanas se llamaban Sarvia y Abigail. Sarvia tuvo tres hijos: Abisai, Joab y Asael. Abigail contrajo matrimonio con un ismaelita llamado Jeter, y tuvieron un hijo llamado Amasa.

Caleb, hijo de Hezrón, tuvo hijos con Azuba, su esposa, y con Jeriot. Los hijos de ella se llamaban Jeser, Sobab y Ardón. Después de la muerte de Azuba, Caleb se casó con Efrata, y tuvieron un hijo llamado Hur. Hur fue el padre de Uri, y Uri fue el padre de Bezalel.

Cuando Hezrón tenía sesenta años de edad se casó con la hermana de Galaad, hija de Maquir, y tuvieron un hijo llamado Segub. Segub fue el padre de Jair, quien gobernó veintitrés ciudades en la tierra de Galaad (pero Gesur y Aram conquistaron las Ciudades de Jair, y también tomaron Kenat y sus sesenta aldeas vecinas). Todos ellos fueron descendientes de Maquir, padre de Galaad.

Poco después de la muerte de Hezrón en la ciudad de Caleb-efrata, su esposa Abías dio a luz un hijo llamado Asur (padre de Tecoa).

Los hijos de Jerameel, hijo mayor de Hezrón, fueron Ram (el mayor), Buna, Orén, Ozem y Ahías. Jerameel tuvo una segunda esposa llamada Atara, quien fue la madre de Onam.

Los hijos de Ram, el hijo mayor de Jerameel, fueron Maaz, Jamín y Equer.

Los hijos de Onam fueron Samai y Jada.

Los hijos de Samai fueron Nadab y Abisur.

Los hijos de Abisur y su esposa Abihail fueron Ahbán y Molid.

Los hijos de Nadab fueron Seled y Apaim. Seled murió sin hijos, pero Apaim tuvo un hijo llamado Isi. El hijo de Isi fue Sesán, quien tuvo un descendiente llamado Ahlai.

Los hijos de Jada, el hermano de Samai, fueron Jeter y Jonatán. Jeter murió sin hijos, pero Jonatán tuvo dos hijos llamados Pelet y Zaza. Todos ellos fueron descendientes de Jerameel.

Sesán no tuvo hijos, aunque sí tuvo hijas. También tuvo un sirviente egipcio llamado Jarha. Sesán le dio a Jarha una de sus hijas como esposa y tuvieron un hijo llamado Atai.

Atai fue el padre de Natán.

Natán fue el padre de Zabad.

Zabad fue el padre de Eflal.

Eflal fue el padre de Obed.

Obed fue el padre de Jehú.

Jehú fue el padre de Azarías.  
Azarías fue el padre de Heles.  
Heles fue el padre de Elasa.  
Elasa fue el padre de Sismai.  
Sismai fue el padre de Salum.  
Salum fue el padre de Jecamías.  
Jecamías fue el padre de Elisama.

Entre los descendientes de Caleb, hermano de Jerameel, se encontraba Mesa (el hijo mayor), quien fue el padre de Zif. También entre los descendientes de Caleb estaban los hijos de Maresa, el padre de Hebrón.

Los hijos de Hebrón fueron Coré, Tapúa, Requem y Sema. Sema fue el padre de Raham, y Raham fue el padre de Jorcoam. Requem fue el padre de Samai. El hijo de Samai fue Maón, y Maón fue el padre de Bet-sur.

La concubina de Caleb, Efa, dio a luz a Harán, a Mosa y a Gazez. Harán fue el padre de Gazez.

Los hijos de Jahdai fueron Regem, Jotam, Gesam, Pelet, Efa y Saaf.

Otra de las concubinas de Caleb, Maaca, dio a luz a Seber y a Tirhana.

También dio a luz a Saaf (el padre de Madmana) y a Seva (el padre de Macbena y de Gibeá). Caleb también tuvo una hija llamada Acsa.

Todos ellos fueron descendientes de Caleb.

Los hijos de Hur, el hijo mayor de Efrata, la esposa de Caleb, fueron Sobal (el fundador de Quiriat-jearim), Salma (el fundador de Belén) y Haref (el fundador de Bet-gader).

Los descendientes de Sobal (el fundador de Quiriat-jearim) fueron Haroe, la mitad de los manahetitas, y las familias de Quiriat-jearim: los itritas, los futitas, los sumatitas y los misraítas, de quienes procedía la gente de Zora y Estaol.

Los descendientes de Salma fueron la gente de Belén, los netofatitas, Atrot-bet-joab, la otra mitad de los manahetitas, los zoraítas, y las familias de escribas que vivieron en Jabes: los tirateos, los simeateos y los sucateos. Todos ellos fueron ceneos, que descendían de Hamat, el padre de la familia de Recab.

Estos son los hijos de David que nacieron en Hebrón:

El mayor fue Amnón, y su madre fue Ahinoam de Jezreel.

El segundo fue Daniel, y su madre fue Abigail de Carmelo.

El tercero fue Absalón, y su madre fue Maaca, hija de Talmai, rey de Gesur.

El cuarto fue Adonías, y su madre fue Haguit.

El quinto fue Sefatías, y su madre fue Abital.

El sexto fue Iream, y su madre fue Eglá, esposa de David.

Estos seis hijos le nacieron a David en Hebrón, donde reinó siete años y medio.

Luego David reinó otros treinta y tres años en Jerusalén. Entre los hijos de David que le nacieron en Jerusalén estaban Samúa, Sobab, Natán y Salomón. La madre de ellos fue Betsabé, hija de Amiel. Además David tuvo otros nueve hijos: Ibhar, Elisúa, Elpelet, Noga, Nefeg, Jafía, Elisama, Eliada y Elifelet.

Estos fueron los hijos de David, sin contar los hijos que nacieron de sus concubinas. La hermana de ellos fue Tamar.

Los descendientes de Salomón fueron Roboam, Abías, Asa, Josafat, Yoram, Ocozías, Joás, Amasías, Uzías, Jotam, Acáz, Ezequías, Manasés, Amón y Josías.

Los hijos de Josías fueron Johanán (el mayor), Joacim (el segundo), Sedequías (el tercero) y Joacaz (el cuarto).

Los sucesores de Joacim fueron su hijo Joaquín y su hermano Sedequías.

Los hijos de Joaquín —quien fue tomado prisionero por los babilonios— fueron Salatiel, Malquiram, Pedaías, Senazar, Jecamías, Hosama y Nedabías.

Los hijos de Pedaías fueron Zorobabel y Simei.

Los hijos de Zorobabel fueron Mesulam y Hananías. (La hermana de ellos fue Selomit). Sus otros cinco hijos fueron Hasuba, Ohel, Berequías, Hasadías y Jusab-hesed.

Los hijos de Hananías fueron Pelatías y Jesaías. El hijo de Jesaías fue Refaías y el hijo de Refaías fue Arnán. El hijo de Arnán fue Abdías y el hijo de Abdías fue Secanías.

Los descendientes de Secanías fueron Semaías y sus hijos, Hatús, Igal, Barías, Nearías y Safat; seis en total.

Los hijos de Nearías fueron Elioenai, Ezequías y Azricam; tres en total.

Los hijos de Elioenai fueron Hodavías, Elisib, Pelaías, Acub, Johanán, Dalaías y Anani; siete en total.

Los descendientes de Judá fueron Fares, Hezrón, Carmi, Hur y Sobal. Reaía, hijo de Sobal, fue el padre de Jahat. Jahat fue el padre de Ahumai y Lahad. Estas fueron las familias de los zoratitas.

Los descendientes de Etam fueron Jezreel, Isma, Ibdas, una hermana llamada Haze-llepóni, Penuel (el padre de Gedor) y Ezer (el padre

de Husa). Estos fueron los descendientes de Hur (el hijo mayor de Efrata), el antepasado de Belén.

Asur (el padre de Tecoa) tuvo dos esposas, llamadas Hela y Naara. Naara dio a luz a Ahuzam, Hefer, Temeni y Ahastari. Hela dio a luz a Zeret, Izhar, Etnán y Cos, quien fue antepasado de Anub, de Zobeba, y de todas las familias de Aharhel, hijo de Harum.

Había un hombre llamado Jabes, quien fue más honorable que cualquiera de sus hermanos. Su madre le puso por nombre Jabes porque su nacimiento le causó mucho dolor. Él fue quien oró al Dios de Israel diciendo: «¡Ay, si tú me bendijeras y extendieras mi territorio! ¡Te ruego que estés conmigo en todo lo que haga, y líbrame de toda dificultad que me cause dolor!»; y Dios le concedió lo que pidió.

Quelub (hermano de Súa) fue el padre de Mehír, y Mehír fue el padre de Estón. Estón fue el padre de Bet-rafa, Paseah y Tehina. Tehina fue el padre de Ir-nahas. Estos fueron los descendientes de Reca.

Los hijos de Cenaz fueron Otoniel y Seraías. Los hijos de Otoniel fueron Hatat y Meonotai. Meonotai fue el padre de Ofra. Seraías fue el padre de Joab, el fundador del valle de los Artesanos, así llamado porque eran artesanos.

Los hijos de Caleb, hijo de Jefone, fueron Iru, Ela y Naam. El hijo de Ela fue Cenaz.

Los hijos de Jehalelel fueron Zif, Zifa, Tirías y Asareel.

Los hijos de Esdras fueron Jeter, Mered, Efer y Jalón. Una de las esposas de Mered fue madre de Miriam, Samai e Isba (el padre de Estemoa). Se casó con una mujer de Judá, quien fue madre de Jered (el padre de Gedor), Heber (el padre de Soco) y Jecutiel (el padre de Zanoa). Mered también se casó con Bitia, una hija del faraón, quien le dio hijos.

La esposa de Hodías era hermana de Naham. Uno de sus hijos fue el padre de Keila, el garmita, y otro fue el padre de Estemoa, el maacateo.

Los hijos de Simón fueron Amnón, Rina, Ben-hanán y Tilón.

Los descendientes de Isi fueron Zohet y Benzohet.

Sela fue uno de los hijos de Judá. Los descendientes de Sela fueron Er (el padre de Leca), Laada (el padre de Maresa), las familias de trabajadores del lino en Bet-asbea, Joacim, los hombres de Cozeba, y Joás y Saraf, quienes gobernaban Moab y Jasubi-lehem. Todos estos nombres provienen de registros antiguos. Eran los alfareros que vivieron en Netaim y Gedera y trabajaban para el rey.

+

Los hijos de Simeón fueron Jemuel, Jamín, Jarib, Zohar y Saúl.

Los descendientes de Saúl fueron Salum, Míbsam y Misma.

Los descendientes de Misma fueron Hamuel, Zacur y Simeí.

Simeí tuvo dieciséis hijos y seis hijas, pero ninguno de sus hermanos tuvo familias numerosas. De modo que la tribu de Simeón nunca creció tanto como la tribu de Judá.

Vivieron en Beerseba, Molada, Hazar-sual, Bilha, Ezem, Tolad, Betuel, Horma, Siclag, Bet-marcabot, Hazar-susim, Bet-birai y Saaraim. Estas ciudades estuvieron bajo su control hasta la época del rey David.

Sus descendientes también vivieron en Etam, Aín, Rimón, Toquén y Asán, cinco ciudades y las aldeas vecinas hasta llegar a Baalat. Este era el territorio que les correspondía, y estos nombres aparecen en sus registros genealógicos.

Entre los descendientes de Simeón estaban Mesobab, Jamlec, Josías hijo de Amasías, Joel, Jehú hijo de Josibías, hijo de Seraías, hijo de Asiel, Elioenai, Jacoba, Jesohaía, Asaías, Adiel, Jesimiel, Benaía y Ziza hijo de Sifí, hijo de Alón, hijo de Jedaías, hijo de Simri, hijo de Semaías.

Estos fueron los nombres de algunos de los jefes de los clanes ricos de Simeón. Sus familias crecieron en número y viajaron a la región de Gerar, en la parte oriental del valle, en busca de pastura para sus rebaños. Allí encontraron buenos pastizales y la tierra era espaciosa, tranquila y pacífica.

Algunos de los descendientes de Cam antes vivían en esa región; pero durante el reinado de Ezequías de Judá, estos líderes de Simeón invadieron la región y destruyeron por completo las casas de los descendientes de Cam y de los meunitas. Hoy en día no queda ni un rastro de ellos. Mataron a todos los que vivían allí y se apoderaron de la tierra, porque querían los buenos pastizales para sus rebaños. Quinientos de estos invasores de la tribu de Simeón fueron al monte Seir, dirigidos por Pelatías, Nearías, Refaías y Uziel, todos hijos de Isi. Aniquilaron a los pocos amalecitas que habían sobrevivido y viven allí desde entonces.

+

El hijo mayor de Israel fue Rubén; pero como deshonró a su padre cuando se acostó con una de sus concubinas, los derechos de hijo mayor fueron dados a los hijos de su hermano José. Por esta razón, Rubén no aparece en la lista de los registros genealógicos como el primer hijo varón. Aunque los descendientes de Judá llegaron a ser la tribu más poderosa y dieron un gobernante para la nación, los derechos de hijo mayor le pertenecieron a José.

Los hijos de Rubén, el hijo mayor de Israel, fueron Hanoc, Falú, Hezrón y Carmi.

Los descendientes de Joel fueron Semaías, Gog, Simeí, Micaía, Reaía, Baal y Beera. Beera fue el líder de los rubenitas cuando fueron llevados cautivos por el rey Tiglat-pileser de Asiria.

Los parientes de Beera aparecen en los registros genealógicos por sus clanes: Jeiel (el jefe), Zacarías y Bela hijo de Azaz, hijo de Sema, hijo de Joel.

Los rubenitas vivían en la zona que se extiende de Aroer a Nebo y Baal-meón. Dado que tenían tantos animales en la tierra de Galaad, se extendieron al oriente hacia los límites del desierto que llega hasta el río Éufrates.

Durante el reinado de Saúl, los rubenitas derrotaron a los agarenos en batalla. Después se trasladaron a los asentamientos agarenos a lo largo del borde oriental de Galaad.

+

Al lado de los rubenitas, en la tierra de Basán, vivían los descendientes de Gad, hasta Salca al oriente. Joel fue el líder en la tierra de Basán, y Safán era segundo en autoridad, seguido por Jaanai y Safat.

Sus parientes, los jefes de otros siete clanes, fueron Micael, Mesulam, Seba, Jorai, Jacán, Zía y Heber. Todos ellos fueron los descendientes de Abihail, hijo de Huri, hijo de Jaroa, hijo de Galaad, hijo de Micael, hijo de Jesisai, hijo de Jahdo, hijo de Buz. Ahí, hijo de Abdiel, hijo de Guni, fue el jefe de sus clanes.

Los gaditas vivieron en la tierra de Galaad, en Basán y sus aldeas, y por todos los pastizales de Sarón. Todos estos aparecen en los registros genealógicos durante los tiempos del rey Jotam de Judá y del rey Jeroboam de Israel.

Había 44.760 guerreros competentes en los ejércitos de Rubén, Gad y la media tribu de Manasés, hábiles en combate y armados de escudos, espadas y arcos. Hicieron guerra contra los agarenos, los jetureos, los nafiseos y los nodabitas. Clamaron a Dios durante la batalla, y él contestó su oración porque confiaron en él. De modo que derrotaron a los agarenos y a todos sus aliados. Entre el botín que tomaron de los agarenos había 50.000 camellos, 250.000 ovejas, 2000 burros y 100.000 cautivos. Muchos de los agarenos murieron en la batalla porque Dios luchaba contra ellos. Los habitantes de Rubén, Gad y Manasés vivieron en su tierra hasta que fueron llevados al destierro.

La media tribu de Manasés era muy grande y se extendió por la tierra desde Basán hasta Baal-hermón, Senir y el monte Hermón. Estos fueron

los jefes de sus clanes: Efer, Isi, Eliel, Azriel, Jeremías, Hodavías y Jahdiel. Estos hombres tuvieron gran fama como guerreros poderosos y jefes de sus clanes.

Sin embargo, estas tribus fueron infieles al Dios de sus antepasados. Adoraron a los dioses de las naciones que Dios había destruido. Por eso el Dios de Israel hizo que el rey Pul de Asiria (también conocido como Tiglat-pileser) invadiera la tierra y se llevara cautivos a la tribu de Rubén, a la tribu de Gad y a la media tribu de Manasés. Los asirios los desterraron y los llevaron a Halah, a Habor, a Hara y al río Gozán, donde se encuentran hasta el día de hoy.

+

Los hijos de Leví fueron Gersón, Coat y Merari.

Entre los descendientes de Coat se encontraban Amram, Izhar, Hebrón y Uziel.

Los hijos de Amram fueron Aarón, Moisés y Miriam.

Los hijos de Aarón fueron Nadab, Abiú, Eleazar e Itamar.

Eleazar fue el padre de Finees.

Finees fue el padre de Abisúa.

Abisúa fue el padre de Buqui.

Buqui fue el padre de Uzi.

Uzi fue el padre de Zeraías.

Zeraías fue el padre de Meraiot.

Meraiot fue el padre de Amarías.

Amarías fue el padre de Ahitob.

Ahitob fue el padre de Sadoc.

Sadoc fue el padre de Ahimaas.

Ahimaas fue el padre de Azarías.

Azarías fue el padre de Johanán.

Johanán fue el padre de Azarías, el sumo sacerdote del templo que

Salomón construyó en Jerusalén.

Azarías fue el padre de Amarías.

Amarías fue el padre de Ahitob.

Ahitob fue el padre de Sadoc.

Sadoc fue el padre de Salum.

Salum fue el padre de Hilcías.

Hilcías fue el padre de Azarías.

Azarías fue el padre de Seraías.

Seraías fue el padre de Jehosadac, quien fue desterrado cuando el

SEÑOR mandó a los habitantes de Judá y de Jerusalén al cautiverio bajo Nabucodonosor.

Los hijos de Leví fueron Gersón, Coat y Merari.

Entre los descendientes de Gersón estaban Libni y Simei.

Entre los descendientes de Coat estaban Amram, Izhar, Hebrón y Uziel.

Entre los descendientes de Merari estaban Mahli y Musi.

Los siguientes fueron los clanes de los levitas, agrupados de acuerdo a su familia patriarcal:

Entre los descendientes de Gersón estaban Libni, Jahat, Zima, Joa, Iddo, Zera y Jeatrai.

Entre los descendientes de Coat estaban Aminadab, Coré, Asir, Elcana, Abiasaf, Asir, Tahat, Uriel, Uzías y Saúl.

Entre los descendientes de Elcana estaban Amasai, Ahimot, Elcana, Zofai, Nahat, Eliab, Jeroham, Elcana y Samuel.

Los hijos de Samuel fueron Joel (el mayor) y Abías (el segundo).

Entre los descendientes de Merari estaban Mahli, Libni, Simei, Uza, Simea, Haguía y Asaías.

David nombró a los siguientes hombres para dirigir la música en la casa del SEÑOR después de que el arca fue colocada allí. Ellos se encargaron de la música en el tabernáculo hasta que Salomón construyó el templo del SEÑOR en Jerusalén. Llevaron a cabo su labor siguiendo todas las ordenanzas que les transmitieron. Estos son los hombres que sirvieron junto con sus hijos:

El músico Hemán pertenecía al clan de Coat. Su genealogía fue seguida a través de Joel, Samuel, Elcana, Jeroham, Eliel, Toa, Zuf, Elcana, Mahat, Amasai, Elcana, Joel, Azarías, Sofonías, Tahat, Asir, Abiasaf, Coré, Izhar, Coat, Leví y hasta Israel.

El primer ayudante de Hemán fue Asaf, del clan de Gersón. La genealogía de Asaf fue seguida a través de Berequías, Simea, Micael, Baasías, Malquías, Etni, Zera, Adaía, Etán, Zima, Simei, Jahat, Gersón y Leví.

El segundo ayudante de Hemán fue Etán, quien pertenecía al clan de Merari. La genealogía de Etán fue seguida a través de Quisi, Abdi, Maluc, Hasabías, Amasías, Hilcías, Amsi, Bani, Semer, Mahli, Musi, Merari y Leví.

Sus hermanos levitas fueron asignados a otras tareas en el tabernáculo, la casa de Dios.

Solamente Aarón y sus descendientes servían como sacerdotes. Presentaban las ofrendas en el altar de las ofrendas quemadas y en el altar del incienso, y llevaban a cabo todas las demás tareas relacionadas con el

Lugar Santísimo. Hacían expiación por Israel al hacer todo lo que Moisés, el siervo de Dios, les había ordenado.

Los descendientes de Aarón fueron Eleazar, Finees, Abisúa, Buqui, Uzi, Zeraías, Meraiot, Amarías, Ahitob, Sadoc y Ahimaas.

Este es un registro de las ciudades y del territorio asignados, por sorteo sagrado, a los descendientes de Aarón que pertenecían al clan de Coat. Este territorio en Judá incluía Hebrón y los pastizales que lo rodeaban, pero Caleb, hijo de Jefone, recibió los campos y las zonas circundantes que pertenecían a la ciudad. Así que a los descendientes de Aarón les entregaron las siguientes ciudades, cada una con sus pastizales: Hebrón (una ciudad de refugio), Libna, Jatir, Estemoa, Holón, Debir, Aín, Juta y Bet-semes. Además, del territorio de Benjamín, recibieron Gabaón, Geba, Alemet y Anatot, cada una con sus pastizales. De modo que se les entregaron trece ciudades a los descendientes de Aarón. Los demás descendientes de Coat recibieron por sorteo sagrado diez ciudades del territorio de la media tribu de Manasés.

Los descendientes de Gersón recibieron por sorteo sagrado trece ciudades de los territorios de Isacar, Aser, Neftalí y de la región de Basán al oriente del Jordán, que pertenece a Manasés.

Los descendientes de Merari recibieron por sorteo sagrado doce ciudades de los territorios de Rubén, Gad y Zabulón.

Así que el pueblo de Israel asignó todas estas ciudades y pastizales a los levitas. Las ciudades en los territorios de Judá, Simeón y Benjamín, mencionadas anteriormente, se les asignaron por sorteo sagrado.

A los descendientes de Coat les entregaron las siguientes ciudades del territorio de Efraín, cada una con sus pastizales: Siquem (una ciudad de refugio en la zona montañosa de Efraín), Gezer, Jocmeam, Bet-horón, Ajalón y Gat-rimón. Los demás descendientes de Coat recibieron las ciudades de Aner y Bileam del territorio de la media tribu de Manasés, cada una con sus pastizales.

Los descendientes de Gersón recibieron las siguientes ciudades del territorio de la media tribu de Manasés: Golán (en Basán) y Astarot, cada una con sus pastizales. Del territorio de Isacar recibieron Cedés, Daberat, Ramot y Anem, cada una con sus pastizales. Del territorio de Aser recibieron Masal, Abdón, Hucoc y Rehob, cada una con sus pastizales. Del territorio de Neftalí recibieron Cedés en Galilea, Hamón y Quiriataim, cada una con sus pastizales.

Los demás descendientes de Merari recibieron las siguientes ciudades del territorio de Zabulón: Jocneam, Carta, Rimón y Tabor, cada una con sus pastizales. Del territorio de Rubén, al oriente del río Jordán frente

a Jericó, recibieron Beser (una ciudad del desierto), Jahaza, Cademot y Mefaat, cada una con sus pastizales. Además, del territorio de Gad recibieron Ramot de Galaad, Mahanaim, Hesbón y Jazer, cada una con sus pastizales.

+

Los cuatro hijos de Isacar fueron Tola, Púa, Jasub y Simrón.

Los hijos de Tola fueron Uzi, Refaías, Jeriel, Jahmai, Jibsam y Semuel.

Cada uno de ellos era el jefe de un clan patriarcal. En el tiempo del rey David el número total de guerreros poderosos anotados en el registro de estos clanes era veintidós mil seiscientos.

Israhías fue hijo de Uzi. Los hijos de Israhías fueron Micael, Obadías, Joel e Isías. Estos cinco llegaron a ser jefes de clanes. Todos ellos tuvieron muchas esposas y muchos hijos, de manera que el total de hombres disponibles para el servicio militar entre sus descendientes era treinta y seis mil.

El número total de guerreros poderosos entre todos los clanes de la tribu de Isacar era ochenta y siete mil. Todos ellos aparecen en sus registros genealógicos.

+

Tres de los hijos de Benjamín fueron Bela, Bequer y Jediael.

Los cinco hijos de Bela fueron Ezbón, Uzi, Uziel, Jerimot e Iri. Cada uno de ellos fue jefe de un clan patriarcal. El número total de guerreros poderosos de estos clanes era veintidós mil treinta y cuatro, tal como aparecen en sus registros genealógicos.

Los hijos de Bequer fueron Zemira, Joás, Eliezer, Elioenai, Omri, Jerimot, Abías, Anatot y Alamet. Cada uno de ellos era jefe de un clan patriarcal. El número total de guerreros poderosos y jefes de estos clanes era veinte mil doscientos, tal como aparecen en sus registros genealógicos.

Bilhán fue hijo de Jediael. Los hijos de Bilhán fueron Jesús, Benjamín, Aod, Quenaana, Zetán, Tarsis y Ahisahar. Cada uno de ellos fue jefe de un clan patriarcal. De estos clanes el número total de guerreros poderosos listos para la guerra era diecisiete mil doscientos.

Los hijos de Hir fueron Supim y Hupim. Husim fue hijo de Aher.

+

Los hijos de Neftalí fueron Jahzeel, Guni, Jezer y Silem. Todos eran descendientes de Bilha, la concubina de Jacob.